

El acto central del Día de las Fuerzas Armadas, presidido por Sus Majestades los Reyes, congrega a cerca de 50.000 ciudadanos en la capital de La Rioja



[día de las FAS]



Logroño, PLAZA DE ARMAS DE ESPAÑA



Un vehículo Centauro seguido por carros Leopard. Debajo, los Reyes escuchan el Himno Nacional junto al resto de autoridades.

NO hemos tenido lluvia, hemos tenido sol..., algo tenía que fallar». En el Palacio del Ayuntamiento de Logroño, durante la recepción de sus Majestades los Reyes tras la conclusión del acto central del Día de las Fuerzas Armadas y antes de brindar «por lo que más nos une: España», Felipe VI ironizaba al fallar el micrófono y en referencia al pronóstico de mal tiempo que había amenazado con deslucir las celebraciones del pasado 26 de mayo en la capital riojana. Las previsiones anunciaban intensas precipitaciones para todo el día. Por contra, la lluvia cesó, y abrió la mañana, lo que permitió celebrar el tradicional Homenaje a la Bandera y a los que dieron su vida por España, así como el desfile terrestre y aéreo con los que los Ejércitos conmemoran cada año su festividad en el fin de semana más próximo al 30 de mayo, día de San Fernando, patrón del Arma de Ingenieros y de todos los militares españoles.

El acto institucional recuperó en Guadalajara en 2017 su carácter itinerante después de un lustro de celebración continuada en Madrid. Logroño ha recogido el testigo este año, ciudad donde tienen su sede uno de los cuatro Grupos de



Casi 2.700 militares, 157 vehículos y 48 aeronaves participaron en el desfile en la capital riojana

Acción Rápida de la Guardia Civil y su Centro de Adiestramientos Especiales. A diez kilómetros de la ciudad en Agoncillo se encuentra desde hace 44 años el Batallón de Helicópteros de Maniobra (BHELMA) II, dotado con los modernos helicópteros de transporte táctico *NH-90 Caimán*. Uno de ellos formó parte de la exposición estática instalada en el parque del Ebro y otros dos sobrevolaron la localidad durante el desfile aéreo que a punto estuvo de suspenderse.

Sorprendidos y complacidos, como Felipe VI, porque las agoreras predicciones meteorológicas no se cumplían, alrededor de 50.000 ciudadanos cerraron el paraguas en las aceras de la calle General Vara de Rey, abrieron las ventanas de sus edificios, engalanados con los colores de la Enseña Nacional, y se asomaron a sus balcones y azoteas —donde compartieron espacio con los agentes de seguridad— para contemplar el paso de los cerca de 2.700 militares y guardia civiles que recorrieron la principal arteria de la ciudad en 157 vehículos, a pie o en caballo o sobre los cielos, en la vertical de la vía pública a bordo de 48 aeronaves.

«El Día de las Fuerzas Armadas sirve para acercar a todos los españoles lo que son y lo que hacen por ellos nuestros militares, una parte integrante de nuestra sociedad», manifestó la entonces ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal, en declaraciones a RTVE en el inicio del Especial Informativo emitido desde Logroño. El programa de la cadena pública, el más visto en los últimos doce años, congregó una media de 1.119.000 espectadores y alcanzó una cuota de pantalla del 23,5 por 100 en su emisión simultánea en La 1 y el Canal 24 horas.

La ministra de Defensa también destacó ante las cámaras la «extraordinaria acogida» de los ciudadanos a sus Fuerzas Armadas. Esos logroñeses y otros muchos riojanos procedentes de muy diversos puntos de la comunidad autónoma asistieron a los actos institucionales «nerviosos, expectantes y orgullosos», como recordó la alcaldesa de la ciudad, Concepción Gamarra, antes de la intervención del Rey en el Ayuntamiento.

ARRIADO Y HOMENAJES

La llegada de Sus Majestades a la calle General Vara de Rey marcó el inicio de los actos. Eran las 12 en punto de la mañana y por primera vez se escuchaban



La patrulla *Águila* sobrevuela la Bandera de España dejando atrás los últimos helicópteros de la formación de aeronaves militares.



pensa y se distingue individualmente a los miembros de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de la Guardia Civil, «que, con valor, hayan realizado acciones, hechos o servicios eficaces en el transcurso de un conflicto armado o de operaciones militares que impliquen o puedan implicar el uso de la fuerza armada, y que conlleven unas dotes militares o de mando significativas», según reza el Real Decreto que regula el Reglamento de Recompensas Militares.

La solemnidad, casi silenciosa, que imprime el toque de Oración al homenaje a los militares que murieron en acto de servicio quedó rota por el vuelo estruendoso de los reactores *C-101* de la patrulla *Águila*, que dibujaron los colores de la Bandera sobre el cielo, y una potente descarga de fusilería de la Escuadrilla *Plus Ultra* de la Guardia Real.

UNIDADES

Seguidamente comenzó el desfile aéreo estructurado en cinco formaciones de aviones de combate, dos de transporte táctico y estratégico, una de aeronaves del Estado, una del servicio Aéreo de la Guardia Civil y otras cuatro de helicópteros. A su conclusión, los siete reactores de la patrulla *Águila* trazaron de nuevo las estelas rojas y amarillas de la Enseña Nacional en el cielo de la capital riojana.

Con las líneas bicolor todavía visibles por encima de la Tribuna Real comenzó el desfile terrestre encabezado, como es tradicional, por una agrupación moto-

los fuertes aplausos y los vivas a España y a la Corona. El presidente de la Comunidad Autónoma de La Rioja, José Ignacio Ceniceros, les dio la bienvenida, seguido por María Dolores de Cospedal, la alcaldesa de Logroño y el jefe de Estado Mayor de la Defensa, general de ejército Fernando Alejandro. A continuación, Felipe VI, vestido para la ocasión con el uniforme del Ejército del Aire, y Doña Letizia asistieron a la interpretación del Himno Nacional acompañado de las preceptivas 21 Salvas de Ordenanza. Tras recibir Horones de Ordenanza, el Rey pasó revista al Batallón de la Guardia Real acompañado por el JEMAD.

Seguidamente tuvo lugar el arriado de la Bandera para convertir Logroño durante algo más de una hora en la Plaza de Armas de España en las confluencias de las calles Vara de Rey y las avenidas España, Pérez Galdós y Pío XII. Con la Enseña Nacional ondeando en lo más alto del mástil, se sucedieron los dos momentos más emotivos de la jornada: los homenajes a la Bandera y a los Caídos. Durante la ofrenda floral ante el monolito, la interpretación de *La muerte no es el final* entonada en su memoria y el toque de Oración, el Rey estuvo acompañado por ocho militares y un guardia civil, todos ellos distinguidos con la Cruz con distintivo rojo. Su presencia este año en la ceremonia institucional del Día de las Fuerzas Armadas ha supuesto el reconocimiento a todos aquellos que reciben esta condecoración con la que se recom-

Miembros de la Fuerza de Guerra Naval Especial de la Armada desfilaron con sus lanchas de asalto remolcadas.

El público observa el paso de la Legión, con su tradicional marcha específica (a 160 pasos por minuto) y su mascota.





El Rey Don Felipe escucha el toque de Oración tras depositar una corona de laurel ante el monolito en recuerdo de los caídos.

rizada. En primer lugar, el Escalón de Mando de la Brigada *Almogávares* VI de Paracaidistas seguido de la Unidad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, de Reservistas Voluntarios de los tres Ejércitos y de los Cuerpos Comunes y, como novedad, de las Milicias Universitarias, presentes este año en el desfile en homenaje al 75 aniversario de su creación, en 1943.

Tras los antiguos *imecos* marcharon las unidades de cadenas y de ruedas y las motorizadas de la Guardia Civil y de la Unidad Militar de Emergencias (UME). A continuación, desfiló la agrupación a pie compuesta por la unidad de honores de la Guardia Real, un batallón del Ejército de Tierra y otro de Alumnos de la Guardia Civil, del que formaba parte una compañía de la Gendarmería Nacional Francesa, un batallón mixto de la Armada, un escuadrón mixto del Ejército del Aire y una compañía de la UME.

Las unidades de paso específico — Legión y Fuerzas de Regulares — cerraron el desfile terrestre junto a una sección hipomóvil de la Batería Real y el escuadrón de sables de la Agrupación de Reserva y Seguridad de la Guardia Civil.

Ya en el ayuntamiento, durante la recepción oficial de los Reyes, Felipe VI agradeció la acogida que han brindado los riojanos a los militares españoles, no

solo el 26 de mayo, sino también los dos días anteriores, en referencia a las exhibiciones operativas, las exposiciones de material y otras actividades preparadas para compartir con los ciudadanos.

Entre ellas destacaron las operaciones de combate anfibio del Tercio de Armada en aguas del río Ebro a su paso por la ciudad y las exhibiciones de la patrulla de helicópteros ASPA del Ejército del Aire, caninas de Infantería de Marina, ecuestres de la Guardia Real y de apagafuegos de la UME, así como los saltos paracaidistas de la BRIPAC y la exposición de vehículos, aeronaves y armamento desplegados en el parque del Ebro,

*Este año
participaron
y fueron
homenajeados
militares
condecorados con
Distintivo Rojo*

los pasacalles musicales y retretas por el centro de Logroño y el solemne izado de la Bandera de España en la plaza del Ayuntamiento, donde, a continuación, tuvo lugar un festival de música militar.

«Se trata de un programa muy amplio e intenso en el que participa mucha gente y al que ha acudido mucho público para conocer y compartir unas horas con nuestras Fuerzas Armadas», dijo Su Majestad el Rey. «Ese es el mayor homenaje que pueden tener nuestros hombres y mujeres que sirven a nuestra nación en territorio español y en muchos lugares del mundo», concluyó Felipe VI.

CALLES Y CUARTELES

Los casi 2.700 militares que participaron en Logroño en el desfile del acto central del Día de las Fuerzas Armadas marcaron el paso ante cientos de miles de ciudadanos en la calle General Vara de Rey. Su denominación se corresponde con el apellido de un militar español, héroe de la Guerra de Cuba que fue ejecutado sobre una camilla, en la que yacía herido, tras perder la batalla de El Caney, una pequeña posición defensiva de 550 hombres masacrada por Estados Unidos en 1898. 120 años después, también el pasado 26 de mayo, los paisanos y descendientes del general decimonónico le rendían homenaje en su Ibiza natal.



En Logroño, el elemento estrella de la exposición estática de material instalada en el parque del Ebro fue el helicóptero NH-90. Debajo, exhibición canina de Infantería de Marina en el parque del Río Urbión y operación de combate anfibio en el río Ebro.



Logroño y la ciudad balear forman parte de la lista de 110 localidades donde, con motivo del Día de las Fuerzas Armadas, se sucedieron a lo largo del mes de mayo y buena parte de junio desfiles, conferencias, exposiciones, izados, arriados, homenajes y Juras de Bandera, jornadas de puertas abiertas, bautismos de mar, visitas guiadas a unidades y buques, exhibiciones, conciertos de música militar, entre otras iniciativas.

Grandes capitales como Barcelona, Madrid o Sevilla o pequeños municipios —Calahorra, Constantina, Lanjarón, Priego, Tuy...— ofrecieron sus calles y

plazas y, de manera recíproca, los Ejércitos abrieron sus establecimientos, como puntos de encuentro entre la sociedad civil y la institución castrense. En total, 440 actos, 80 más que en 2017, de confraternización que han permitido un año más a los ciudadanos españoles «alistarse» en las Fuerzas Armadas visitando los lugares donde trabajan y se adiestran a diario sus miembros para alcanzar el objetivo de hacer de «Nuestra misión, tu libertad», el lema elegido desde el año pasado para conmemorar la festividad.

También se han ocupado los espacios públicos. «Hemos querido celebrar este

día fuera de nuestro cuartel porque deseamos estar más cerca de ustedes, los ciudadanos», manifestó el general Demetrio Muñoz, jefe del Mando de Operaciones Especiales, ante las 600 personas que el 22 de mayo juraron Bandera en la base de la unidad en Rabasa (Alicante).

FIDELIDAD A LA BANDERA

El interés de la ciudadanía por identificarse con los valores que transmiten los militares quedó reflejado en el deseo de cientos de personas por renovar el juramento, o hacerlo por primera vez, de fidelidad a la Enseña Nacional en una



Homenaje en Ibiza a Vara de Rey, héroe de la guerra de Cuba. A la derecha, una de las actividades programadas en Gran Canaria.

Las Fuerzas Armadas organizaron 440 actividades en más de un centenar de ciudades para conmemorar su festividad

veintena de actos celebrados en diferentes puntos del país. Entre las más multitudinarias se encontraba la citada de Alicante y la que tuvo lugar en el acuartelamiento de *El Bruch* de Barcelona, sede del Batallón de Infantería Motorizada *Barcelona II/62*, con otros 600 jurandos; o los más de 200 en Cudillero (Asturias) a iniciativa del Regimiento de Infantería *Príncipe 3*. La Embajada de España en Polonia organizó también una Jura de Bandera en Varsovia en la que participaron 50 españoles residentes en el país.

Los ciudadanos se acercaron a 56 instalaciones castrenses en el marco de las ya tradicionales jornadas de puertas abiertas. En este sentido, 12.000 personas conocieron el fin de semana del 19 y 20 de mayo el Convento de Santo Domingo, antigua Capitanía General de Valencia y actual sede del Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad.

En el litoral la mayor afluencia de público se concentró a bordo de los buques de la Armada, por ejemplo, el de asalto anfibio *Castilla* y la fragata *Navarra* en la base naval de Rota (Cádiz) o al submarino *Tramontana*, en Melilla, la fragata *Méndez Núñez* y el patrullero *Arnoldi*, en Ferrol, entre otros. Asimismo, los más jóvenes tuvieron la oportunidad de *abordar* embarcaciones semirrígidas, remolcadores y patrulleros para recibir su bautismo de mar.

También fue muy numerosa la asistencia a las exposiciones estáti-

cas de vehículos y armamento y a las exhibiciones. «Debemos dar a conocer los materiales con los que trabajamos porque no hay que olvidar que se compran con nuestros impuestos», afirmó el jefe de la BRILAT *Galicia VII*, general de brigada Antonio Romero, en Pontevedra donde se mostró diverso material de la unidad. Unas de las exposiciones más concurridas fueron las de Santa Cruz de Tenerife con medios de la Brigada *Canarias XVI* y la del Parque de Santa Catalina en Gran Canaria, donde se instalaron una galería de tiro, el simulador de vuelo de un *F-18* y un «campo de minas».

La música y la historia militar llegaron al gran público a través de 45 conciertos, 21 conferencias y 99 exposiciones de pintura, fotografía y material histórico. Los ciudadanos participaron, por ejemplo, en un recorrido de 2.500 años organizado por el Museo Militar de Valencia que comenzó con los íberos y las

legiones romanas, continuó con los caballeros medievales, los Tercios del Siglo de Oro y las guerras napoleónicas y concluyó con los grandes conflictos del siglo XX. En éste mismo ámbito, el Tercio *Alejandro Farnesio 4* de la Legión ofreció en Ronda una exposición sobre la historia y la evolución de Bandera española hasta nuestros días.

Los militares han querido hacer partícipes a los ciudadanos de los nuevos retos a los que se enfrentan. En este sentido, el Mando Conjunto de Ciberdefensa celebró las *Jornadas Operaciones Militares en el Ciberespacio* entre los días 22 y 24 de mayo en Madrid. Las sesiones se enmarcaron en las actividades previas a la celebración del Día de las Fuerzas Armadas, «poniendo de manifiesto la voluntad y vocación participativa de la Defensa Nacional para el bien común», destacó el jefe de la unidad, general de división Carlos G. López de Medina.

Los militares desplegados en el exterior también celebraron su festividad. Los izados y arriados de Bandera y los homenajes a la misma y a los Caídos se sucedieron en Afganistán, Bosnia-Herzegovina, Líbano, Malí, República Centroafricana, Somalia, Turquía... y a bordo de los buques que participan en las operaciones *Sophia* en el mar Mediterráneo o *Atalanta* en el Índico, por ejemplo, y del *Juan Sebastián de Elcano*.

J.L. Expósito

Fotos: Pepe Díaz/Hélène Giquel.



La dotación del *Juan Sebastián de Elcano* felicitó a todas las unidades de las Fuerzas Armadas.